

“Donde aprendes más es cerca de los grandes”.

Àlex Rigola, director de la 41.ª Bienal de Teatro de Venecia.

Por Justo Barranco



“Venecia acoge desde hoy hasta el domingo la 41.ª Bienal Internacional de Teatro. El director es Àlex Rigola (Barcelona, 1969), cabeza visible del Teatre Lliure hasta hace unos meses. Rigola toma un testigo que en los últimos años han empuñado Peter Sellars, Romeo Castellucci y Maurizio Scaparro. Y lo hace con un proyecto que arrancó el año pasado con laboratorios de creación y que ahora culmina con una semana en la que desfilarán por Venecia obras, conferencias, clases y, como guinda final, los siete pecados capitales actuales escenificados por siete maestros del teatro de hoy, desde Castellucci a Bieito, desde Jan Fabre a Jan Lauwers, desde Ricardo Bartís a Rodrigo García y, claro, el alemán Thomas Ostermeier, que recibe hoy el León de Oro de esta Bienal de teatro.

¿Cómo vivió el nombramiento como director?

Fue ratificar que en el Teatre Lliure no nos habíamos equivocado estos años, que habíamos hecho que el trabajo de Lluís Pascual y Fabià Puigserver, que habían convertido el Lliure en un teatro internacional, siguiera expandiéndose. [...]

¿Y qué les explicará?

No podemos competir por presupuesto con otros festivales, pero sí quiero ser competente internacionalmente. Y como no podía ser en el campo de la exhibición, vimos qué podíamos hacer en este lugar único. Pese a ser muy turística, Venecia es ideal para la reflexión y el estudio. Permite la concentración. Así que elegí ese foco, el espacio de reflexión y estudio, como centro del festival: un lugar donde poder conocer artistas internacionales, un espacio donde compartir conocimiento, un campus. [...]

Hay teatro europeo y argentino. ¿Es el mejor teatro?

Para mí, sí. No soy de musicales. Escénicamente, lo más interesante sucede hoy en Europa y Sudamérica. Luego, hay intérpretes que están tomando fuerza en muchos lugares, como los asiáticos, con gran capacidad en la danza.

[...]

Pero ¿no hay ninguna tendencia entre los elegidos?

La mayoría tiene un elevadísimo conocimiento de las artes plásticas, devoran museos de arte contemporáneo. Fabre tiene obra en ellos. Castellucci viene de las artes plásticas y realiza un teatro muy performático, una concentración de acciones con dramaturgia. [...]

En cambio, el teatro sudamericano es muy bueno a través del texto, del trabajo dramático e interpretativo, pero no destaca por su estética. [...]

¿Por qué el León de Oro a Thomas Ostermeier?

Ha renovado el teatro clásico de texto, llevándolo a escena como acabado de escribir y ha apoyado la nueva dramaturgia. De él hemos aprendido mucho todos [...]